

CLASICISMO Y MODERNIDAD EN LA FIGURA DE JACINTA LA PELIRROJA DE MORENO VILLA

José Servera Baño

El poema en poemas *Jacinta la Pelirroja* salió de la imprenta "unos meses antes de aquel famoso 25 de octubre de 1929 en que tembló Wall Street"¹. Era fruto de la experiencia: "tipo de producción segregada de la ideología empirista (Hume, Locke)"². Fue el libro más famoso del poeta pintor, el quinto en su ordenación temporal, cuando los miembros de la Generación del 27 estaban empezando a publicar, y a los que le unía una de las características básicas, señalada por Antonio Machado: "Entre los nuevos poetas españoles ocupa M.V. una posición firme, que debe ser señalada. Es un poeta actual que no parece interesarse por las modas del día. Se engañará, sin embargo, quien piense que las ignora"³.

Jacinta la Pelirroja era novedad y tradición (clasicismo). En especial el prototipo femenino rompía los moldes del comportamiento "correcto", así como los ingredientes eróticos y sensuales ribeteando la figura femenina, que bien pudiéramos calificar de prototipo de la "modernidad", hacían del libro un objeto "revolucionario", que proclama Alvaro Salvador:

"revolucionario, porque su concepción de la erótica es absolutamente nueva, absolutamente inédita en el panorama de la poesía española de su tiempo."⁴

El progresismo de M.V. ya de formación, pues, estuvo vinculado al Centro de Estudios Históricos y a la Institución Libre de Enseñanza, ha sido ampliamente señalado, y habría que relacionarlo con la ideología de raíz burguesa que en los años veinte creó un tipo

de poesía empirista. Las fuentes de M.V. fueron las propias experiencias, la imposibilidad amorosa entre una norteamericana judía millonaria y un pintor que, por más deshonras y desgracias, escribía poemas 5.

Al tratarse de una poesía empírica el protagonista del libro alcanza un grado mayor de importancia para su posible clave interpretativa. Jacinta, actante, juega, pues, el papel revelador del sentido del libro. La actante reúne lo más enriquecedor y significativo: tanto los elementos clásico-tradicionales como los de la modernidad. Y Jacinta, por último, es el eje generador que estructura el libro.

El libro fue dividido en dos partes. La primera de absoluto protagonismo del personaje femenino, ofreciendo un diálogo tácito entre autor-emisor (M.V.) y protagonista-receptor (Jacinta), concretado en la segunda persona del singular. En la segunda parte, formada por veinte poemas, la figura de Jacinta como eje central temático no aparece hasta el poema XVIII. Todo este largo intermedio es el momento de observación de la exterioridad por parte de M.V., y el mismo lo proclama al enunciar esta segunda parte: "Jacinta es iniciada en la poesía" y posteriormente: "El universo está en la poesía". Terminando el libro con tres poemas de referencias concretas a su asunto con la protagonista, las causas de una ruptura amorosa.

La estructura del libro queda delimitada en tres periodos según los distintos sujetos de la acción: Jacinta (definición y comportamiento), la visión del universo poético, y el sentido final de la ruptura entre ambos.

(1) DEL VILLAR, Arturo: "De como el poeta malagueño José Moreno Villa conoció y se enamoró de una joven neoyorquina, pelirroja por más señas" en *Estafeta Literaria*, nº 617, 1 de Agosto de 1977.

(2) SALVADOR, Alvaro: "Jacinta la pelirroja o la erótica moderna" en *Informaciones*, suplemento, nº 478, Jueves, 15 de Septiembre de 1977.

(3) MACHADO, Antonio: *Obras*. Losada, Buenos Aires, 1973, pag. 911.

(4) SALVADOR, A: op. cit.

(5) Los aspectos biográficos de las relaciones y sucesos entre ambos pueden consultarse en MORENO VILLA: *Vida en claro*. F.C.E., Madrid, 1976, pags. 123 - 141 y 248.

Mi interés se va a centrar en la figura de Jacinta, en la plasmación de lo que considero un nuevo personaje femenino, definitorio de un comportamiento de la "modernidad"; en qué consistió tal característica, aspecto por otra parte no analizado por la escasa bibliografía existente sobre el autor ⁶.

El análisis de la figura de Jacinta va a tener en cuenta los siguientes aspectos:

1.— Las referencias físicas.

2.— Las referencias caracteriológicas, ofrecidas no sólo a través de la descripción, sino también de la acción, así como por los gustos y aficiones.

3.— Las referencias al desenlace, situación final.

En cuanto al aspecto físico hay que hacer notar como la sugerencia es predominante sobre la técnica descriptiva:

"Qué bonitos, qué bonitos, oh, qué bonitos son, sí, son, tus dos, dos, dos, bajo las tiras de dulce encaje hueso de Malinas" ⁷.

El carácter novecentista de la imagen anterior, donde el elemento reiterativo elude la definición de la parte del cuerpo de Jacinta que se quiere sugerir, y la alusión táctil, ofrecen una expresividad mayor que la descripción directa, técnica dilatoria que tiene un claro sello de irracionalismo del texto, de ahí su modernidad, que contrasta con la visión escultórica de índole clásica de su imagen:

"O bien, Jacinta, tiéndete
como mujer pagana
bajo el roble,
y duérmete con los brazos por almohada".
8.

Donde la kinésica juega un papel primordial, y también donde las sensaciones más inefables van a intentar materializarse, tomar corporeidad:

"Manteniendo nuestro corazón de carne
con carne sencilla e instinto.
Ven Jacinta, pelirroja,
copa sin pie, puro equilibrio". ⁹

El aspecto físico connotará rasgos caracteriológicos, la forma y el tacto en aparente contradicción configuran la personalidad de Jacinta.

"Así es Jacinta

dictadora siempre del mundo de sus líneas.

.....

Todos conocen su elasticidad,
o su aspecto de diana esquivada." ¹⁰.

Por otra parte las impresiones quietistas, escultóricas contrastando con el movimiento.

Su clasicismo es el generador de su modernidad, así los elementos clásicos de su figura se captan en la pantalla cinematográfica, símbolo de la modernidad:

"Pasa otra vez, Jacinta,
como cariátide recta o virgen romana,
como sombra silenciosa y sumisa
por delante de la pantalla!" ¹¹.

Los rasgos caracteriológicos del ideal femenino que representa Jacinta van a ser: la acción, la libertad y sobre todo el sentimentalismo contenido.

Ya en el segundo poema se nos la presenta como naturalista, activa más que contemplativa:

"Estarás leyendo un libro que no te gusta,
— porque te gustan más las ramas y accidentes del aire y del jardín.—" ¹².

En el poema "Cuando salga la gaviota" se denota el amor de Jacinta por la gaviota como simbolización de la libertad, el vuelo sin fronteras, es entonces cuando el poeta le interroga: "Jacinta, ¿imaginas que es libre la gaviota?"

La acción, el movimiento y la libertad del personaje femenino son dos rasgos nuevos, pertenecientes a la nueva sensibilidad poética de principios de siglo, de ahí el gusto de Jacinta por los aparatos mecánicos, coches, etc...

(6) Además de los anteriormente citados cabe destacar: CANO, J.L.: "Prólogo a MORENO VILA: Jacinta la Pelirroja. Turner, Madrid, 1977. También un capítulo de CERNUDA, L.: Estudios sobre poesía española Contemporánea. Guadarrama. Y el libro de CIRRE, J.F.: La poesía de José Moreno Villa. Insula.

(7) MORENO VILLA: Jacinta la Pelirroja. pag. 10.

(8) M.V.: op. cit. pag. 22

(9) M.V.: op. cit. pag. 20.

(10) M.V.: op. cit. pag. 23.

(11) M.V.: op. cit. pag. 22.

(12) M.V.: op. cit. pag. 11.

Pero sin duda que aun constituye un elemento tradicional es el sentimentalismo de Jacinta, porque a pesar de otorgarle cierta "dureza" propia de la mujer emancipada:

"Jamás sensiblera
jamás caediza,
jamás inflada o roma,
pesada o cautiva". 13

Aparece el momento débil:

"sólo uno conoce el declive de su alma
cuando amor la visita" 14.

En su afán de humanizar la aparente dureza inicial se rompe en la sentimentalidad del personaje:

"Aunque luego te vea palidecer
ante un drama sentimental
donde Gilbert, John Gilbert
sufrir la derrota de una estrella fotogénica." 15.

O con el cambio de estado de ánimo que también rompe su imperturbalidad:

"Eh, Jacinta, ¿qué hay?

Te vas poniendo seria.

Peli, mi pelirroja, qué mudanza de ánimo!"

16.

Dejando los rasgos físicos y caracteriológicos hay otro elemento que nos ofrece una visión más global de la protagonista, sus aficiones, sus gustos, y en especial las artes: la pintura, el teatro y el cine; pero curiosamente los tres son propios de la modernidad cuando se concretan. Así en el poema "Jacinta compra un Picasso" se nos sitúa en un marco escénico de marcado carácter vanguardista:

"Para su casa rectilínea,
— sin roperos, con garaje y jardín,
piscina y mullidos tapices—
Jacinta compra un Picasso a tres tonos:
rosa, blanco y azul.
Me recibe brincando. Y me abraza:
—¿No ves qué línea? —dice." 17

Su gusto por el teatro también tiene carácter vanguardista en cuanto que se concreta en el teatro de las profundas transformaciones de aquellos años:

"todo ese mundo descarnado donde la carne humana sorprende,
fue para Jacinta magneto irresistible.
—¿Iremos, iremos a Moscú?
Vámonos, vámonos.
—Sí, vámonos. A ese teatro ruso. A ese teatro rojo,
a ese universo de tacto y no-tacto," 18.

Y por último su gusto por el cine es otro de los rasgos de modernidad en la configuración del actante Jacinta. Instrumentalizado en el ritmo y en las escenas por M.V. llegando a la parodia final del desengaño:

"Mundo resuelto,
vida resuelta,
final besucón de película!" 19.

Los tres últimos poemas nos definen más a Jacinta. En ellos se trasciende lo físico hasta plantearnos el descubrimiento de las razones del frustrado amor:

"Jacinta no ve que siendo dulce es amarga,
no ve que su figura es de hueso y carne,
de marfil y de cuerno,
de sangre, de piel, de cabellos, de agua,
de memoria, de voluntad, de inteligencia,
de amores y de odios
de pasiones confusas y ensoñaciones claras.
No ve, Jacinta sino el resultado.
No ve, la divina tramoya." 20.

El tono, la denuncia expresada en enumeración caótica, nos ilumina la postura final de Jacinta; el realismo de la millonaria frente al poeta:

"Abre, Jacinta, los ojos a la creación
las manos y todo tu ser.
Que se caigan y se pierdan los dólares
Hay un dolar de más alta valía,
el que no resbala de la bolsa de cuero;"
21

(13) M.V.: op. cit. pag. 23.

(14) M.V.: op. cit. pag. 23.

(15) M.V.: op. cit. pag. 28.

(16) M.V.: op. cit. pag. 36.

(17) M.V.: op. cit. pag. 24.

(18) M.V.: op. cit. pag. 27.

(19) M.V.: op. cit. pag. 67.

(20) M.V.: op. cit. pag. 66.

(21) M.V.: op. cit. pag. 68.

Jacinta, de perfil sutilísimo, depurada del modelo romántico y modernista, está constituida por el ensamblaje de elementos clásicos y modernos.

Hemos visto, pues, en primer lugar como físicamente la sugerencia y la kinésica apuntaban hacia un modelo clásico de actante femenino. En segundo lugar los rasgos caracteriológicos se combinan entre elementos "modernos" (acción, libertad) y otros de índole más tradicional (sentimentalismo). Y en tercer lugar sus aficiones de signo vanguardista (Pi-

casso, teatro ruso, cine). Todo este conjunto de indicios que configuran Jacinta tienen su modelo en el personaje real al que me referí al principio, estilizado por las referencias de tipo literario, aunque la actitud final del personaje y la capacidad de captación de José demuestran la técnica mimetista, mimetismo que sería uno de los ingredientes básicos de la evolución del arte deshumanizado al arte humanizado, y que ya Jacinta suponía un pequeño adelanto al respecto.